

## **ACTITUDES HACIA LA INTEGRACION DE INVIDENTES Y PERSONALIDAD**

**V. Pelechano  
W. Peñate  
A. de Miguel<sup>1</sup>**

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos.  
Facultad de Psicología. UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (Tenerife)

### **RESUMEN**

*Tradicionalmente se entiende la integración de modo unidimensional y como un concepto independiente de la personalidad. En este trabajo presentamos instrumentación, datos y teoría demostrativa de que la integración es un concepto multidimensional, relacionado diferencialmente con variables de personalidad y cuyo conocimiento permite la canalización de estrategias de intervención eficaces respecto a la modificación de las actitudes hacia la integración. Sobre una muestra de 225 adultos, se ofrecen los resultados correlacionales y diferenciales de una escala multidimensional sobre la aceptación/rechazo de la integración de niños invidentes. Las dimensiones sociales de la personalidad presentan relaciones más intensas con las actitudes hacia la integración que aquellas otras dimensiones "individuales"; asimismo, presentan mayor capacidad de discriminación entre grupos criterio. Los resultados son discutidos dentro del modelo general de parámetros de personalidad.*

**Palabras Clave:** *actitudes hacia la integración de discapacitados, integración de invidentes, determinantes de la integración.*

## SUMMARY

*Mainstreaming is usually understood as unidimensional and independent of personality. In a parameter model of personality one can differentiate between kinds of personality dimensions according to a social-individual axis and formulate a theoretical model on the expected relationships between both series of variables. With a sample of 225 adult non-university students we have contrasted various hypotheses about the supposed relations. Also some personality dimensions have great discriminative power between criterion groups. All results are discussed in a model of parameters in personality psychology.*

**Key Words:** *attitudes towards mainstreaming of blind children, mainstreaming and personality, personality determinants of social attitudes.*

## INTRODUCCION

Uno de los conceptos más comunes en el estudio de los niños con discapacidades físicas o mentales en los últimos 20 años es el de la integración que ha asumido terminología distinta aunque con un poso significativo común: integración, normalización, ambiente menos restrictivo, comunitarización y anti-segregación escolar han sido, entre otros, los conceptos más utilizados. Los argumentos justificativos acerca de la conveniencia y/o necesidad de su implantación han sido de orden jurídico y ético, toda vez que el papel asignado a la ciencia en este sentido ha sido el de rastrear los efectos que tales medidas de política educativa han traído consigo.

El estudio de los efectos ha dado resultados inconclusos. No se conoce lo que está ocurriendo en las denominadas "aulas de integración", los estudios acerca de lo que sienten y piensan los discapacitados se encuentran guiados más por cuestiones ideológicas que por el discurso científico desapasionado, el conocimiento de lo que piensan los profesionales se encuentra recogido en monografías "oficiales" de escasa entidad científica (MEC, 1988) y con graves problemas de credibilidad. Dos notas más habría que reseñar en este punto. Por una parte, el enfoque que tradicionalmente se ha dado a los trabajos y otra, el tipo de población que se ha estudiado y sobre el que ha recaído o bien el enjuiciamiento o bien la petición de opinión.

Por lo que se refiere a enfoque, tradicionalmente, se ha entendido que la integración es una medida de política social y los estudios han sido realizados desde una óptica sociologista en la que los determinantes y/o criterios de

ordenación de los resultados sobre la integración han sido criterios externos de identificación: sexo, edad, estatus o nivel socioeconómico y, en todo caso, role social. Con ello se suponía que se trataba de elementos coyuntural-inmediatos o social-estructurales en los que las estructuras de subjetivación y/ó las dimensiones de personalidad no desempeñaban ningún papel relevante. O, dicho con otras palabras, se suponía que actuaban por igual en todos los seres humanos y, a lo sumo, funcionaban como filtros diferenciales variables de identificación social; las denominadas en psicología "variables de sujeto" brillaban por su ausencia hasta fechas recientes. Existen algunos trabajos, sin embargo, en los que se han tomado en consideración ciertas variables organísmicas que podrían encontrarse comprometidas con los fenómenos de integración. Usualmente, por lo demás, este tipo de trabajos ha estudiado el nivel y tipo de "alteraciones" que se encontraban presentes en padres y/o familiares de personas discapacitadas (exclusivamente deficientes mentales) frente a la población en general (BECKMAN, 1983; FREY, GREENBERG y FEWELL, 1989; KAZAK y MARVIN, 1984). Los resultados alcanzados en estos casos, sin embargo, son muy difíciles de interpretar: al tratarse de estudios descriptivos realizados con familias que viven la situación de convivencia con un deficiente mental durante bastante tiempo, no se sabe a ciencia cierta si los resultados alcanzados reflejan un resultado o un disparador de la situación de estrés actual. Este tipo de interpretación se pone de manifiesto en un trabajo de PELECHANO (1987) en el que se estudió la personalidad de familias de niños deficientes mentales y otras que no tenían hijos deficientes. Los resultados muestran con claridad que los padres de los deficientes mentales tienden a desarrollar estrategias más eficaces de enfrentarse al estrés social, tienden a una mayor sobrecarga de trabajo y se encuentran caracterizados por un locus de control más interno que aquellos padres con hijos no deficientes mentales. La relación y/o compromiso de este tipo de resultados con las actitudes de los padres con relación a la integración se desconoce en la actualidad. En la última publicación que acaba de citarse se recogen datos de un estudio en el que unas dimensiones sociales de personalidad (conservadurismo y autoritarismo dogmático) fueron empleadas como moduladoras y codeterminantes de las actitudes hacia la integración de deficientes mentales en una muestra de población adulta normal y en donde estas dimensiones de personalidad llegaron a explicar más de tres cuartas partes de la varianza observada.

Sin embargo, ya hemos señalado algunas restricciones referidas al tipo de población sobre el que se ha publicado la mayor parte de los estudios. Parecen haber sido capitalizados por un tipo de problema, aunque complejo: la deficiencia mental, con lo que, en el mejor de los casos se ha empleado un argumento de generalización en la aplicación de los resultados alcanzados en este campo a todo el resto de problemas y minusvalías, lo que no deja de ser una suposición gratuita y posiblemente alejada de lo que realmente está pasando; puesto que el problema

de la deficiencia mental lleva consigo un mayor rechazo y actitud más firme que en el resto de minusvalías y/o discapacidades.

Otro tipo de característica común de la mayoría de los trabajos publicados se refiere a la insistencia en el estudio de las opiniones de personas directamente comprometidas con esa tarea de la integración (fundamentalmente padres, profesores y compañeros). Muy posiblemente debido a los problemas de urgencia social, las medidas adoptadas sobre la integración de personas con necesidades educativas especiales poseen una serie de efectos, aunque éstos se han estudiado prioritariamente sobre un sector de la población y no sobre toda ella. Y ello pese a que la política educativa de integración en la mayoría de países repercute directamente sobre todos los ciudadanos y no solamente sobre los directamente involucrados en la tarea educativa. Los resultados alcanzados en este campo, además, parecen haber estado guiados más por prejuicios personales y dictados ideológicos que por la adscripción a la metodología de análisis científico: problemas graves de diseño, sesgo muestral, instrumentación insuficiente e insuficientemente analizada e interpretaciones solamente de una parte de los resultados alcanzados sin discusión crítica han propiciado un panorama contradictorio del que difícilmente puede salirse sin la realización de trabajos científicos en los que el desapasionamiento y la sensatez superen a los problemas de parentoriedad y urgencia social (cfr. PEDHAZUR, 1981; ASHMAN, 1982; WILLIAMS, 1987; ACTON y ZARBATANY, 1988, como ejemplos de dispersión).

De todos los resultados sin embargo, parece entresacarse una tónica común: se tiende a aceptar más la integración cuanto mayor contacto existe entre las personas "normales y aquellas otras con necesidades educativas especiales. A la vez, cuando ese contacto" implica compromiso y necesidad de convivencia inmediata y perdurable, parece que la aceptación se resiente. Asimismo, la edad parece desempeñar un papel aunque éste no está muy claro (en algunas ocasiones a menor edad mayor aceptación y en otras, ocurre lo contrario) y el papel del role psicosexual no aparece tampoco con claridad por cuanto que se tiende a confundir la mayor facilidad expresiva y facilitación social en la expresión de estos temas de las mujeres con la mayor o menor puntuación en las escalas acerca de la integración. Sin embargo, el papel del sexo de la persona discapacitada, el grado de deficiencia y/o discapacidad, la gravedad de la misma y, posiblemente, lo que resulta esencial, el papel que desempeña el tipo de discapacidad son otras tantas variables cuyo papel en la aceptación o rechazo de la integración queda por conocer en detalle.

Una de las razones que explican el desconocimiento acerca de los compromisos que poseen las variables de personalidad en la determinación y/o codeterminación de las actitudes hacia la integración posiblemente se encuentre situada en la dispersión y aparente multiplicidad desvertebrada que ofrece la psicología de la personalidad, y la "crisis" por la que ésta ha atravesado en los

últimos 20 años debido a las críticas del conductismo y de la terapia de conducta de corte tradicional. Desde el mismo arranque de las críticas, sin embargo, ha habido algunos modelos que han estado trabajando con una óptica que permite superar ese estado de aparente confusión. Así, el modelo de parámetros de PELECHANO (1973, 1989) ha demostrado reiteradamente que tanto la predicción como una descripción adecuada de la personalidad debe cumplir una serie de requisitos y que tanto los parámetros de estímulo con los de persona y de respuesta desempeñan una importante función en la elaboración de un modelo no exclusivista y comprensivo del funcionamiento personal.

Por lo que se refiere a los parámetros de persona, las variables-dimensiones de personalidad pueden ser agrupadas alrededor de una serie de ejes racionales que, por lo que a este trabajo se refiere se reducen a dos fundamentalmente: el grado de consolidación de las dimensiones de personalidad y la consideración individual-social de las mismas. Por lo que se refiere al **grado de consolidación** se postula que una dimensión puede ser construida a distintos niveles de consolidación (temporal y trans-situacional), por lo que la vieja polémica de rasgo-estado y/o la del estatus de los factores de personalidad queda situada en un plano empírico y no teórico. Así, vaya por caso, extraversión puede ser un factor semipermanente o de estado en función del tipo de instrumentación empleada para su evaluación. El parámetro **individual-social** hace referencia al carácter de la dimensión, que puede encontrarse orientada prioritariamente hacia parcelas de comportamiento social (como las actitudes sociales, autoritarismo y dogmatismo) o hacia parcelas de funcionamiento personal individual como en el neuroticismo o las tendencias depresivas. El modelo predice que la ubicación de predictores y criterios en un mismo nivel de consolidación y dentro de una homogeneidad en el eje individual-social, dará lugar a predicciones y resultados más claros y, en este sentido, se diferencia la predicción (homogeneidad entre predictores y criterios) de la generalización (heterogeneidad entre predictores y criterios). Dentro de este modelo general se inserta el presente trabajo que, por lo demás, forma parte de un proyecto más general.

En esta apretada revisión se han inventariado los principales objetivos que perseguimos en este trabajo: (i) ofrecer datos respecto a la multidimensionalidad de la aceptación de la integración en niños invidentes, con el fin de contrastar si se trata de lo mismo que ocurre con la deficiencia mental o, en todo caso, se trata de algo distinto; (ii) contrastar las hipotéticas relaciones entre aceptación de invidentes y personalidad en el sentido de que se trataría de encontrar relaciones más intensas entre actitudes y dimensiones de personalidad cuando estas últimas fueran de corte más social que en aquellos casos en los que las dimensiones fueran de tipo individual; (iii) por la misma razón, en la medida en que las actitudes hacia la integración sean elementos semipermanentes o relativamente permanentes de la estructura personal (y esto es lo que pensamos nosotros), deberían encontrarse

relaciones más intensas entre estos factores actitudinales y las dimensiones "básicas" de la personalidad (representadas, en este trabajo, por los factores de autoritarismo y antiautoritarismo, rigidez, neuroticismo y extraversión) que entre los factores actitudinales y los motivacionales (locus de control y motivación para el rendimiento y (iv) contrastar si los tipos de compromisos y actitudes hacia la integración de los deficientes mentales son solapables con los de la integración de invidentes, con la hipótesis *in mente* de que las actitudes hacia los invidentes son de menor intensidad y/o rechazo que las correspondientes a los deficientes mentales.

## METODO, PROCEDIMIENTO, PARTICIPANTES

Los resultados que siguen pertenecen a 225 adultos, padres y profesores de EGB y fundamentalmente de Asturias (España). 149 de ellos eran varones. Por lo que se refiere a la edad, el 43,11% tenían 30 años o menos. En cuanto a ingresos económicos se refiere, el 25,77% tenían ingresos económicos bajos y el 71,11% (160) ingresos económicos medios.

Esta muestra cumplimentó una escala sobre actitudes hacia la integración de invidentes y cinco cuestionarios de personalidad. La *escala de actitudes hacia la integración de invidentes* (PELECHANO, 1990) posee una solución empírica penta factorial: (i) adscripción de torpeza y malevolencia a los niños invidentes; (ii) defensa de la segregación escolar; (iii) devaluación social de los invidentes con temor sexual; (iv) aceptación social y laboral de la integración de invidentes y (v) tolerancia y conmiseración en sentido negativo (aparejado con falsa caridad y desprecio). En un análisis de segundo orden se agruparon los cuatro factores de primer orden de rechazo de la integración y/o de la relación con invidentes y quedó dentro de esta nueva solución factorial un segundo factor formado por el de primer orden de aceptación de la integración de invidentes.

Los siguientes cuestionarios fueron utilizados como criterios de personalidad: Por lo que se refiere a dimensiones claramente sociales de la personalidad el (i) *cuestionario Dogyant* (PELECHANO, 1987) de dogmatismo y antiautoritarismo con seis factores de primer orden (i.1) autoritarismo maniqueo, (i.2) conservadurismo pacifista, (i.3) dogmatismo y xenofobia paranoide, (i.4) desencanto intelectualizado del mundo social, (i.5) organización-planificación social e independencia personal y (i.6) convencionalismo sociogrupal y pacifista; un análisis de segundo orden dió lugar a dos factores de segundo orden, uno de pacifismo conservador y otro de autoritarismo dogmático. El cuestionario de (ii) *rigidez* (PELECHANO, 1972) con tres factores, fundamentalmente de índole social y laboral (este último tipo de factor racional se encontraría a mitad de camino entre lo estrictamente social y lo individual), (ii.1) sobrevaloración del mundo laboral,

(ii.2) sobreesfuerzo personal en el trabajo y actitud de élite y (ii.3) principialismo o sobrevaloración de los primeros principios "valorados" del funcionamiento social e hipertrofia en el cumplimiento del deber. El tercer cuestionario está compuesto por un factor social y otro individual: el cuestionario (iii) **EN de extraversión y neuroticismo** (PELECHANO, 1972) que aisla dos de las dimensiones eysenckianas (la extraversión fundamentalmente en sus componentes de sociabilidad y no de impulsividad). Se encuentra formado por dos factores (iii.1) extraversión o tendencia a establecimiento de relaciones sociales rápidas y con facilidad y (iii.2) neuroticismo o inestabilidad emocional-tendencia a sufrir de estados de ansiedad (este último factor claramente de corte individual). El (iv) cuestionario **LUCAM** (PELECHANO y BAGUENA, 1983) sobre locus de control interno-externo que en su versión ampliada muestrea ocho factores empíricos (iv.1) locus de control externo en relaciones sociales (tendencia a estar situado en el polo social-interpersonal), (iv.2) locus de control interno de autoconfianza y control verbal, situado en el polo de factores de corte individual, (iv.3) control externo de suerte situacional (situado en el polo individual), (iv.4) control interno en la toma de decisiones y previsión de las consecuencias de las acciones situado en el polo individual, (iv.5) control interno de autocrítica en el trabajo y en la interacción social (situado fundamentalmente en el polo individual), (iv.6) control externo de despreocupación en la planificación de objetivos con insolidaridad pasiva (polo más bien social), (iv.7) locus externo de exculpación y recelosidad en trato social (polo socio-interpersonal) y (iv.8) sentimiento de falta de control (orientación externa y de corte individual). Finalmente, el (v) cuestionario **MAE de motivación y ansiedad de ejecución** (PELECHANO, 1974) con seis factores motivacionales y de reacción en situaciones de estrés laboral: (v.1) tendencia a sobrecarga de trabajo (individual), (v.2) indiferencia y separación entre mundo privado y laboral (orientación fundamental aunque no exclusiva individual), (v.3) autoexigencia laboral (referente sociolaboral aunque de inspiración individual), (v.4) motivación general positiva hacia la acción (orientación individual), (v.5) reacción de inhibición ante las situaciones de estrés (orientación individual) y (v.6) reacción de activación en situaciones de estrés (individual). Hay que recordar, como se ha dicho más arriba que, en líneas generales, los factores de rigidez, autoritarismo-dogmatismo y antiautoritarismo, extraversión y neuroticismo son factores básicos o semipermanentes en la personalidad, mientras que el resto de factores (motivación laboral y locus de control) son factores de consolidación intermedia en una primera delimitación teórica. Dentro de la dimensión que hemos denominado individual-social puede distinguirse una subdivisión de interés: dimensiones de orden creencial-político y social por una parte (en la que se deberían incluir los aspectos de dogmatismo y rigidez social), otras de orden sociolaboral (factores de motivación laboral y de rigidez laboral) y aquellas otras de índole sociopersonal

(en las que predominan las relaciones interpersonales). Todos estos apartados se encontrarían representados en los factores que acaban de inventariarse de los cuestionarios.

Las escalas y cuestionarios fueron cumplimentadas por padres y profesores siguiendo instrucciones estandarizadas. Prácticamente todas ellas fueron cumplimentadas en grupos atendiendo a reuniones de claustros, charlas, cursos o reuniones específicas convocadas al respecto. El número de personas que cumplimentaron el cuestionario de locus de control fue de 195. Todos los instrumentos fueron corregidos, compilados y analizados computacionalmente con el paquete SPSS del centro de cálculo de la Universidad de La Laguna (Tenerife).

## RESULTADOS

De acuerdo con la exposición original de la instrumentación que acaba de realizarse en el epígrafe anterior, encontramos que la escala acerca de las actitudes hacia la integración de invidentes se encuentra formada por cinco factores de primer orden: (i) adscripción de torpeza y malevolencia hacia los invidentes; (ii) defensa de la segregación escolar para invidentes; (iii) devaluación social de los invidentes; (iv) aceptación sociolaboral de los invidentes y (v) tolerancia y conmiseración en sentido negativo. Cuatro de estos factores poseen un contenido claramente negativo y solamente uno (la aceptación sociolaboral de los invidentes) resulta positivo en relación con la integración. En los cuadros números 1 y 2 se presentan los coeficientes de correlación para toda la muestra entre los diversos factores de personalidad calificados dentro del polo esencialmente social y los cinco factores de la escala de integración de invidentes.

Dos tipos de análisis creemos importantes a partir de los resultados presentados. El primero de ellos se refiere a la hipótesis que formulamos al comienzo del trabajo respecto a las relaciones esperables a partir del modelo de parámetros entre personalidad y actitudes hacia la integración. El segundo, un tanto más específico, se refiere a un análisis respecto a los coeficientes concretos alcanzados.

### 1.1. Relaciones entre personalidad-actitudes en función de los parámetros de persona estipulados

Por lo que se refiere a los tipos de hipótesis que cabe desprender desde el modelo de parámetros, recordamos que se esperan relaciones más intensas entre dimensiones básicas de personalidad y factores actitudinales que entre éstas



factores motivacionales; por otro lado, las dimensiones sociales de la personalidad deberían ofrecer coeficientes de correlación mayores en valor absoluto que las dimensiones individuales. Tal y como puede comprobarse en los cuadros números 1 y 2, el 54,28% de coeficientes entre dimensiones sociales y actitudes son significativas; el 60% de las correspondientes a dimensiones socio-laborales y actitudes son significativas y el 33,33% de las socio-interpersonales y actitudes son significativas estadísticamente. El porcentaje correspondiente a las dimensiones de corte "individual" (cuadro número 2) es 20, con lo que creemos que se cumple la hipótesis. Más aún, si agrupamos las dimensiones en categorías más amplias (sociales por una parte e individuales por otra), los resultados correspondientes son 50% y 20%, diferencia significativa a su vez, entre ellos.

La segunda parte de la hipótesis hacía mención al eje de nivel de consolidación. Un reanálisis de los coeficientes significativos en función de los dos niveles estudiados (básico e intermedio) arroja los siguientes resultados: nivel básico y factores actitudinales 45,45% de coeficientes estadísticamente significativos; nivel intermedio o motivacional: 25,71%, con lo que, asimismo en este caso parece contrastarse positivamente la hipótesis.

A mayor abundamiento, reagrupamos los coeficientes en función de las combinaciones básico/intermedio y social/individual, con las cuatro celdillas posibles y los porcentajes son los siguientes: básico/social: 51,11%; básico/individual 20%; intermedio social: 46,66% e intermedio/individual 20%. Estos resultados sugieren que en este caso es el parámetro social-individual y no el nivel de consolidación el que desempeña el papel diferencial más importante en cuanto a establecimiento de relaciones.

## **1.2. Entresacando coeficientes que implican relaciones relevantes**

Algunas cosas quedan claras en la matriz de correlaciones. En primer lugar, que de todos los factores actitudinales, el que menos coeficientes significativos presenta con personalidad es el que representa al factor de **aceptación positiva de la integración sociolaboral de invidentes** (4 de 25 posibles) y todos se sitúan entre los factores socio-creenciales de la personalidad (conservadurismo pacifista, desencanto social intelectualizado, organización-planificación social junto a libertad individual y un factor de rigidez: el principalismo social o sobrevaloración de los principios básicos del funcionamiento social), lo que parece apuntar a que la integración resultaría apoyada significativamente más por personas ideológicamente conservadoras, algo desencantadas del funcionamiento social, antiautoritarias y guardadoras de su propia libertad individual y que creen que deben existir unos principios básicos a cumplir en el funcionamiento social<sup>2</sup>.

**CUADRO 1.- COEFICIENTES DE CORRELACION SIGNIFICATIVOS ENTRE DIMENSIONES DE PERSONALIDAD DE INDOLE SOCIAL Y ACTITUDES HACIA LA INTEGRACION DE INVIDENTES. La explicación en el texto**

FACTORES DE PERSONALIDAD	AI1	AI2	AI3	AI4	AI5
<b>A) SOCIAL-CREENCIALES</b>					
AU1	29***	25***	19**	-	22***
AU2	-	18**	-12*	15*	-
AU3	32***	24***	-	-	30***
AU4	-	13*	-	13*	-
AU5	-	24***	-	18*	-
AU6	28***	27***	-	-	23***
R3	-	14*	-	14*	-
<b>B) SOCIAL-LABORAL</b>					
R2	25***	22***	11*	-	21***
LUCAM6	-	-	13*	-	15*
<b>C) SOCIAL-INTERPERSONAL</b>					
E	-	-	-	-	-
LUCAM1	24***	13*	-	-	16*
LUCAM7	-13*	-	-	-	-20**

Nota: AU1 = autoritarismo maniqueo; AU2 = conservadurismo pacifista; AU3 = dogmatismo y xenofobia paranoide; AU4 = desencanto social intelectualizado; AU5 = organización-planificación social y libertad individual; AU6 = convencionalismo sociogrupal; R2 = sobreesfuerzo personal y actitud de élite; R3 = principalismo social; E = extraversión; LUCAM1 = control externo en relaciones personales; LUCAM6 = control externo preocupación e insolidaridad pasiva; LUCAM7 = exculpación y recelo en trato social; AI1 = Adscripción de torpeza y malevolencia a invidentes; AI2 = Defensa de segregación escolar para invidentes; AI3 = Devaluación social de invidentes; AI4 = Aceptación sociolaboral de los invidentes; AI5 = Tolerancia en sentido negativo y conmiseración hacia los invidentes; (\*) p < 0,05; (\*\*) p < 0,01; (\*\*\*) p < 0,001.

**CUADRO 2.- COEFICIENTES DE CORRELACION SIGNIFICATIVOS ENTRE LAS ACTITUDES HACIA LA INTEGRACION DE INVIDENTES Y PERSONALIDAD. La explicación en el texto.**

FACTORES DE PERSONALIDAD	AI1	AI2	AI3	AI4	AI5
<hr/>					
<b>DE CARACTER INDIVIDUAL</b>					
N	13**	-	-12*	-	-
R1	-	-	-	-	-
LUCAM2	-19**	-	-17*	-	-22***
LUCAM3	-	-	-	-	-
LUCAM4	-	-	-	-	-
LUCAM5	-17**	-15**	-	-	-25***
LUCAM8	-	-	-	-	-
MA1	-	-	-	-	-
MA2	25***	17*	-	-	17*
MA3	-	-	-	-	-
MA4	-	-	-	-	-
MA5	-	17**	-	-	-
MA6	-	-13**	-	-	-

Nota: N = neuroticismo; R1 = sobrevaloración del trabajo; LUCAM2 = control interno de autoconfianza y control verbal; LUCAM3 = control externo de suerte situacional; LUCAM4 = control interno de toma de decisiones y consecuencias; LUCAM5 = control interno de autocritica en el trabajo; LUCAM8 = control externo, sentimiento de falta de control; MA1 = tendencia a sobrecarga de trabajo; MA2 = indiferencia y separación entre mundo privado y mundo laboral; MA3 = autoexigencia laboral; MA4 = motivación general positiva hacia la acción; MA5 = reacción de inhibición en situaciones de estrés; MA6 = reacción de activación en situaciones de estrés; AI1 = adscripción de torpeza y malevolencia hacia los invidentes; AI2 = segregación escolar de los invidentes; AI3 = devaluación social de los invidentes; AI4 = aceptación sociolaboral de los invidentes; AI5 = tolerancia en sentido negativo y conmiseración; (\*) p < 0,05; (\*\*) p < 0,01; (\*\*\*) p < 0,001.

Otra nota a tener en cuenta se refiere a los escasos coeficientes de correlación significativos y negativos que aparecen (10), solamente dos de los cuales no pertenecen a factores de locus de control. Ocho de los nueve coeficientes se dan entre factores actitudinales de rechazo de integración y factores de locus de control interno, sugiriendo que, en líneas generales, las dimensiones de control interno tienden a rechazar la segregación de los invidentes (lo que no quiere decir que acepten incondicionalmente la integración).

El tercer resultado claro es que de todos los factores actitudinales hacia la integración de invidentes, el de la defensa de la segregación escolar es el que presenta mayor volumen de coeficientes de correlación significativos, lo que sugiere la necesidad de llevar a cabo campañas específicas para romper este rechazo si se desea seguir con la política de integración.

Una somera comparación entre los factores de rechazo y el de la aceptación de la integración de invidentes sugiere que poseen efectos asimétricos y asimétricos determinantes de personalidad, de manera que mientras los coeficientes de correlación significativos entre rechazo de la integración y personalidad se encuentran repartidos prácticamente en todas las categorías de agrupación de factores de personalidad, los coeficientes significativos correspondientes al factor de aceptación de la integración de invidentes se restringen a la categoría de dimensiones social-creenciales.

En último lugar, aunque no por ello menos importante hay que recordar que el signo de los coeficientes de correlación encontrados entre factores de aceptación y de rechazo de la integración de invidentes y factores de personalidad son del mismo signo. Ello implicaría que los mismos factores de la personalidad, a la vez que favorecerían un cierto rechazo de la integración, favorecerían una aceptación de esta integración. Nos estamos refiriendo en concreto a que el conservadurismo pacifista, el desencanto social intelectualizado, la organización-planificación social aparejada con la libertad individual y el principalismo social, a la vez que promueve una defensa de la educación segregada entre videntes e invidentes, promueve una aceptación sociolaboral de los invidentes. Todos estos resultados que se acaban de comentar en éste y el anterior párrafo son totalmente distintos a lo alcanzados en el estudio de los compromisos de personalidad que posee la aceptación/rechazo de la integración de los deficientes mentales, por lo que cabe pensar que se trata de aspectos psicológicos muy distintos el estudio de los codeterminantes y o repercusiones de personalidad que poseen las actitudes hacia la integración en ambos casos.

### **1.3. Codeterminantes/papel discriminativo de las dimensiones de personalidad en el rechazo y en la aceptación de la integración de invidentes**

Con el fin de estudiar el papel diferencial de las variables de personalidad en las actitudes de aceptación/rechazo de la integración de invidentes se formaron

dos grupos extremos (primero y cuarto cuartil de personas con puntuaciones extremas) en el factor de aceptación de la integración sociolaboral de invidentes por un lado y en el factor de segundo orden de rechazo de la integración. Posteriormente se calcularon dos análisis discriminantes (uno para cada grupo de factores de integración) y en los que entraron como predictores todos los factores de personalidad que hemos estudiado en este trabajo.

En el cuadro número 3 se encuentran los valores de la lambda de Wilks y la V de Rao para las variables que definen la función discriminante del factor de segundo orden de **rechazo hacia la integración de invidentes**. Se obtuvo una correlación canónica de 0,58, con un **chi** cuadrado asociado de 29,71 (g.l. = 9,  $p < 0,0005$ ), lo que indica que la función discriminante formada por las variables que se presentan en el cuadro es altamente significativa.

De las nueve variables que la definen, seis de ellas se caracterizan por una orientación social, dentro de la clasificación que se ha hecho más arriba. El valor de la lambda pasa de 0,84 a 0,68, lo que resulta asimismo de gran valor indicativo y la función aislada clasifica correctamente al 72% de los casos extremos, lo que resulta interesante, pese a que solamente en el cambio de una V de Rao se alcanza nivel de significación estadística. En suma, los que rechazan la integración con mayor intensidad tienden a ser dogmáticos y xenófobos, presentar un alto control externo y recelo en relaciones personales, tienden a presentar una reacción de inhibición en situaciones de estrés, muestran verbalmente una actitud de sobreesfuerzo personal y pertenencia a un grupo de élite, tienden a ser extravertidos, defienden una organización social y a la vez una independencia personal, se muestran convencionales y pacifistas en su grupo de referencia, presentan menos locus de control interno en confianza personal y se sienten amenazados con una falta de control de sus propios sentimientos.

Dada la asimetría que detectamos más arriba respecto a los correlatos de aceptación y de rechazo de la integración de invidentes, cabe esperar que en el análisis discriminante que hicimos con el factor de **aceptación de la integración sociolaboral de los invidentes**, las variables que definan la función sean algo distintas a las encontradas en el caso del rechazo de la integración. De hecho, parece que la función discriminante encontrada no es tan potente como en el caso anterior (lambda de Wilks de 0,81, con una correlación canónica de 0,43, que es marginalmente significativa; un **chi** cuadrado de 18,2 que, para 11 g.l.,  $p < 0,077$ ) y formada por 11 variables. Los resultados correspondientes a los valores de la lambda de Wilks y la V de Rao se encuentran en el cuadro número 4.

Tal y como puede verse en el cuadro, no aparecen cambios significativos en la V de Rao; los cambios en decrementos de la lambda de Wilks son, en su mayoría no significativos y, cuando alcanzan el nivel de significación no pasan de  $p < 0,05$ , con lo que el porcentaje de clasificaciones correctas debe ser algo menor que en el caso anterior (de hecho, el 63,33). Las variables que definen la función son,

en líneas generales, algo distintas: mientras el rechazo se encontraba definido, fundamentalmente, por variables de personalidad de corte social, las que definen la función en este caso son, en su mayor parte, de carácter individual. De hecho, las personas que aceptan la integración sociolaboral de los invidentes tienden a tener las siguientes características, ordenadas de mayor a menor importancia dentro de esta función: se encuentran desencantadas con el funcionamiento social, poseen una alta autoexigencia laboral, poseen un bajo control externo en recelosidad, alta puntuación en convencionalismo social, alta puntuación en motivación general para la acción (ambición), introvertidas, una alta valoración rígida del mundo laboral, baja puntuación en actitud de élite, alta puntuación en reacción de activación en situaciones de estrés, alta tendencia a sobrecarga de trabajo y escasa diferenciación entre mundo privado y mundo laboral.

**CUADRO NUMERO 3.- RESUMEN DE LA FUNCION DISCRIMINANTE OBTENIDA PARA LAS ACTITUDES DE RECHAZO A LA INTEGRACION SOCIAL DE LOS CIEGOS (BAJA Y ALTA ACTITUD DE RECHAZO), SOBRE DIMENSIONES DE PERSONALIDAD.**

VARIABLES	LAMBDA DE WILKS	V DE RAO	CAMBIO EN V
DOG1	.84***	14.33***	
LUCAM7	.80***	19.35***	5.03*
MAE6	.78***	22.38***	3.03
R2	.75***	25.78***	3.40
E	.73***	28.38***	2.60
ANT1	.72***	30.23***	1.85
ANT2	.70***	33.46***	3.23
LUCAM2	.69***	35.78***	2.32
LUCAM8	.68***	38.85***	3.07

NOTA: DOG1 = dogmatismo y xenofobia; LUCAM7 = locus de control externo de exculpación y recelosidad; MAE6 = ansiedad facilitadora del rendimiento; R2 = sobre-esfuerzo personal y actitud de élite; E = extraversión; ANT1 = organización-planificación social y laboral, e independencia personal; ANT2 = convencionalismo socio-grupal pacifista; LUCAM2 = locus de control interno de autoconfianza y control verbal; LUCAM8 = control externo con sentimientos de falta de control; (\*)  $p < .05$ ; (\*\*)  $p < .01$ ; (\*\*\*)  $p < .001$

## DISCUSION

La mayor parte de las hipótesis formuladas al comienzo de este trabajo parecen haberse confirmado: la integración de invidentes es multidimensional y, al parecer, una característica importante en esta multidimensionalidad es la asimetría funcional y de concomitantes psicológicos que posee, por una parte, el rechazo y por otra, la aceptación de la integración de invidentes. Por otra parte, la hipótesis de la sintonía-cercanía de contenidos (decisiones de política social y educativa por un lado y dimensiones social-individuales de personalidad) parece haberse confirmado de forma casi completa en el caso de los factores de rechazo hacia la integración de invidentes y no se ha visto confirmada en el caso de la aceptación de su integración socio-laboral. Finalmente, parece claro que los correlatos correspondientes a aceptación-rechazo de invidentes no son solapables con lo que ocurre en el caso de la deficiencia mental y, por otro lado, el papel determinante que desempeña el parámetro consolidación-situación en cuanto a tipos de variables de persona es mucho menos importante que el social-individual.

Estos resultados sugieren que en la búsqueda de compromisos de personalidad en el estudio de la integración de invidentes, la delimitación de los parámetros de persona, en interacción con los parámetros de los tipos de factores de la integración misma (aceptación o rechazo) desempeñan el papel más importante a la hora tanto de obtener diferencias relevantes y significativas como determinantes de la aceptación (menos) y rechazo (más).

Por otra parte, parece claro asimismo que las diferencias humanas en el rechazo de la integración de invidentes siguen unas reglas más pautadas y/o fáciles de descubrir y delimitar que aquellos factores de personalidad comprometidos con la defensa de su integración socio-laboral. Ello implica que las campañas tendentes al cambio de actitudes en estos temas deberían tomar en cuenta no solamente los determinantes distintos de estas dimensiones de integración sino la asimetría que nuestros resultados demuestran: eliminar el rechazo hacia la integración, de esta manera, no lleva consigo, *co ipso*, una defensa a ultranza de la misma. La actitud positiva hacia la integración de invidentes **debe ser generada a partir de los determinantes-anclajes personales que este factor positivo lleva consigo.**

Además, los resultados sugieren que los procedimientos de cambio **deberían tener en cuenta la estructura multivariada de la personalidad de los participantes:** no deberían orientarse a la modificación de una cosa o seleccionar un único tipo de problema, sino, más bien, deberían tomar en consideración un tipo de programas multinivel que actuaran diferenciadamente sobre los componentes personales que tienden a predecir y determinar las actitudes positivas y negativas al respecto.

Como última reflexión, parece claro, después de todo lo expuesto, que las

actitudes hacia la integración de invidentes, como ocurría en el caso de la deficiencia mental, no se encuentran montadas en un vacío psicológico; antes al contrario, se encuentran asentadas en gran parte, en elementos personales que deberían tomarse en consideración a la hora no solamente de estudiar el fenómeno sino de su cabal comprensión y en los intentos de cambio que se lleven a cabo.

**CUADRO NUMERO 4.- RESUMEN DE LA FUNCION DISCRIMINANTE OBTENIDA PARA LA ACTITUD DE ACEPTACION DE LA INTEGRACION SOCIAL DE LOS CIEGOS (BAJA Y ALTA ACTITUD DE ACEPTACION), SOBRE DIMENSIONES DE PERSONALIDAD**

VARIABLES	LAMBDA DE WILKS	V DE RAO	CAMBIO EN V
DOG2	.97	3.21	
MAE3	.94	5.77*	2.56
LUCAM7	.92*	8.20	2.43
ANT2	.90*	9.78	1.58
MAE4	.89	11.52*	1.73
E	.87*	13.42*	1.90
R1	.86	14.84*	1.42
R2	.85	16.25*	1.41
MAE6	.83	18.39*	2.14
MAE1	.82	19.90*	1.51
MAE2	.81	21.50*	1.60

NOTA: DOG2 = desencanto intelectualizado del mundo social; MAE3 = autoexigencia laboral; LUCAM7 = locus, de control externo de exculpación y recelosidad; ANT2 = convencionalismo socio-grupal pacifista; MAE4 = motivación positiva hacia la acción; E = extraversión; R1 = rigidez ante el trabajo; R2 = sobre-esfuerzo personal y actitud de élite; MAE6 = ansiedad facilitadora del rendimiento; MAE1 = tendencia a sobrecarga en el trabajo; MAE2 = indiferencia laboral y separación entre mundo laboral y privado; (\*) p < .05



## NOTAS

<sup>1</sup> Este trabajo forma parte de una investigación más amplia titulada **Aceptación, habilidades sociales y motivación en la integración de niños ciegos**, subvencionada por la ONCE y dirigida por el autor senior. Por otro lado, una primera versión, reducida y simplificada de los datos que aquí presentamos formó parte sustancial de un poster presentado en la **5th European Conference on Personality**, celebrada en Roma entre los días 12 y 15 de junio de 1.990.

<sup>2</sup> En lenguaje cotidiano, se trataría de “gente de orden” y con tendencias conservadoras a nivel ideológico la que sustentaría mayoritariamente la integración sociolaboral de los invidentes. Resulta interesante reseñar que existe un factor de antiautoritarismo claro y es el corresponde al factor AU5, que vendría a representar el reconocimiento de la necesidad de una planificación social y laboral pero que eso no es vivido como un problema ni como una actividad a desempeñar por esa persona sino por “otras” a las que no debe permitirse entrar en la vida privada.

## BIBLIOGRAFIA

- ACTON, H. y ZARBATANY, L. (1988).- Interaction and performance within cooperative groups: Effects on nonhandicapped students' attitudes toward their mildly mentally retarded peers. **American Journal of Mental Retardation**, 93, pp. 16-23.
- ASHMAN, A. (1982).- Prevention or cure?. Changing attitudes toward retarded persons. **Mental Retardation Bulletin**, 10, pp. 18-35.
- BECKMAN, P. (1983).- Influences of selected child characteristics on stress in families of handicapped infants. **American Journal of Mental Deficiency**, 88, pp. 150-156.
- FREY, K., GREENBERG, M. y FEWELL, R. (1989).- Stress and coping among parents of handicapped children: A multidimensional approach. **American Journal on Mental Retardation**, 94, pp. 240-249.
- KAZAK, A. y MARVIN, R. (1984).- Differences, difficulties, and adaptation: Stress and social networks in families with handicapped child. **Family Relations**, 33, pp. 67-77.

- MEC (1988).- **La evaluación de la integración escolar**, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- PEDHAZUR, L. (1981).- Teachers' and nonteachers' attitudes toward mainstreaming. **Exceptional Children**, 48, pp. 42-47.
- PELECHANO, V. (1972).- **La personalidad en función de los parámetros de estímulos en la solución de problemas**. Tesis Doctoral. Mimeo. Universidad Complutense de Madrid.
- PELECHANO, V. (1973).- **Personalidad y parámetros**. Vicens Vives, Barcelona.
- PELECHANO, V. (1975).- **El cuestionario MAE**. Fraser, Madrid.
- PELECHANO, V. (dir.) (1987).- **Programa comunitario de educación especial en Cantabria**. ICE Universidad de Cantabria.
- PELECHANO, V. (1989).- Ejes de referencia y una propuesta temática. En E. IBAÑEZ y V. PELECHANO (eds.). **Personalidad**. Alhambra, Madrid.
- PELECHANO, V. (dir.) (1990).- **Aceptación, habilidades sociales y motivación en la integración de niños ciegos**. Informe parcial primer año. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos psicológicos, Universidad de La Laguna.
- PELECHANO, V. y BAGUENA, M. J. (1983) Un cuestionario de locus de control (LUCAM). **Análisis y Modificación de Conducta**, 9, pp. 5-47.
- WILLIAMS, R. (1987).- Receptivity to persons with mental retardation: A study of volunteer interest. **American Journal of Mental Retardation**, 92, pp. 299-303.